

Diagnóstico de sobre el H2V en Magallanes

Marcos Kulka: "Podemos importar una crisis para terminar exportando soluciones"

» El director ejecutivo de la Asociación Chilena de Hidrógeno Verde analiza con una mirada crítica pero mesurada el estado actual de la industria, subrayando que las condiciones estructurales de la región son hoy más valiosas que nunca.

En medio de una coyuntura global marcada por conflictos bélicos e inestabilidad de precios, la industria del hidrógeno verde (H2V) en Magallanes ha dejado de ser sólo una promesa de descarbonización para transformarse en un pilar de seguridad nacional. Marcos Kulka, referente del sector y director ejecutivo de la Asociación Chilena de Hidrógeno (H2 Chile), analiza con una mirada crítica pero mesurada el estado actual de la industria, subrayando que las condiciones estructurales de la región son hoy más valiosas que nunca.

Para Kulka, la señal geopolítica actual es clara y Chile, como importador de casi el 100% de sus combustibles fósiles, no puede ignorarla. "La variabilidad de precios nos vuelve a poner en perspectiva del camino que Chile tiene que seguir", afirma, señalando que la respuesta está en una "matriz energética independiente" donde Magallanes es protagonista por sus factores de planta y ubicación estratégica.



Director ejecutivo de la Asociación Chilena de Hidrógeno Verde, Marcos Kulka.

Respecto a la posición de la región en el mapa global, Kulka hace una comparación punzante con otros competidores: "Nos poníamos en la comparación de la competencia con Omán. Omán está en el estrecho de Ormuz, está ahí en la zona conflictuada. Magallanes está fuera de toda posibilidad de conflicto bélico". En sus palabras, esta estabilidad permite que Chile tenga la oportuni-

dad de "importar una crisis para terminar exportando soluciones".

"No ser tan autoflagelantes"

Frente a las críticas por el ritmo de la industria, el experto pide perspectiva. Si bien reconoce una "baja en la aceleración" influenciada por factores como los incendios en Estados Unidos, destaca que en los últimos cinco años se

ha pasado de 164 millones a casi 4.000 millones de dólares en proyectos aprobados en el sistema ambiental a nivel nacional.

"No hay que ser tan autoflagelantes con la región", advierte Kulka, citando avances concretos como la gobernanza lograda y proyectos hitos: "Se tiene hoy día un proyecto aprobado como el de HDF-HIF en Cabo Negro... es la primera empresa fuera de la Unión Europea que tiene certificación para poder exportar combustibles renovables. Vamos a sentirnos orgullosos de eso".

A pesar de las ventajas naturales—vientos, acceso a la costa y capital humano especializado—, Kulka es enfático en que el éxito depende de la gestión pública. "El Estado tiene que ser activo... en infraestructura habilitante, en regulación, en que haya certeza jurídica, en que los permisos ambientales tengan la agilidad que se necesita".

Para el experto, el momento actual es una ventana para "prepararnos en seguir avanzando en infraestructura compartida"

y normativa, adelantándose a las futuras exigencias internacionales y posibles impuestos al carbono en las exportaciones.

Magallanes: ¿Exportación o consumo local?

Finalmente, Kulka plantea que el perfil de Magallanes no debe ser exclusivamente exportador, sino buscar un equilibrio que beneficie directamente a la zona. Sugiere incentivar la demanda local mediante fórmulas innovadoras como la mezcla de combustibles: "Se está mezclando metanol con gasolina para poder ser utilizado en transporte móvil que no necesita cambios tecnológicos... Magallanes puede tener ese mix".

Su diagnóstico concluye con un llamado a la prudencia y a la acción estratégica: "Esta mirada de mediano y largo plazo hoy día sigue y se refuerza más que nunca". El desafío para la región no es sólo técnico, sino de velocidad y coordinación para no dejar pasar la oportunidad histórica que el viento y su ubicación le han otorgado.